

LOS TEMAS TAURINOS EN LA OBRA DEL PROFESOR FLORES ARROYUELO

Juan Barceló Jiménez

ABSTRACT

This paper describes how Prof. Flores Arroyuelo have been working in his books and articles in newspapers about tauromachy, its cultural roots and artistic meaning of spanish bullfigthing, festivals and race of bulls.

SUMARIO

En este artículo se describe cómo el profesor Flores Arroyuelo ha abordado en sus libros y artículos periodísticos distintos aspectos de tauromaquia, así como el sentido artístico y raíces culturales de las fiestas taurinas.

Los que tenemos amistad con el Profesor Francisco J. Flores Arroyuelo, no dudamos de su capacidad de trabajo, de su buena disposición y cualidades como docente, de su interés por la tarea investigadora, de su factura humana, y sobre todo de su facilidad para que sus mensajes, ya sean orales o escritos, sean recogidos por sus oyentes y lectores. Todo ello, ha ido formando desde joven una recia personalidad en el ámbito de la cultura, que tiene como firme sustento un conocimiento nada vulgar, pero muy profundo, de la cultura clásica, como demuestra en sus muchas obras publicadas, en los innumerables artículos y monografías, e incluso en los numerosos avatares culturales en los que ha tomado parte como activo colaborador. No es en esta ocasión tarea nuestra ocuparnos de su obra literaria, histórica, e incluso antropológica o etnográfica, sino referirnos a aquellos escritos salidos de su

pluma que se refieran a la tauromaquia, pues sustentamos en principio que Flores Arroyuelo es muy aficionado a los toros, aunque su atención a la fiesta ha sido, y es, tratada desde el punto de vista histórico-cultural, desembocando a veces a la presencia de costumbres relacionadas con los toros, que aún perduran en nuestra patria.

A nadie se le escapa pues, que desde que el Dr. Flores Arroyuelo publica su primera obra *Uno cada noche*, volumen de cuentos, hasta la última *Del caballero y otros ritos*, editada en 2009, ha tocado en sus publicaciones, libros de historia y ensayos, temas muy importantes, siguiendo la metodología de su maestro Caro Baroja, destacando, por solo citar algún ejemplo *Entre casas blancas y otros relatos*, *Historias*, y como ensayos *Pío Baroja y la Historia*, *El diablo y los españoles* y *El ocaso de la vida tradicional*. Flores es un investigador destacado.

Pero entrando ya en materia, su erudición taurina se plasma en tres libros: *Correr los toros en España. Del monte a la plaza*, 1999; *Del toro en la antigüedad Animal de culto, sacrificio, caza y fiesta*, 2000; y *Las Fiestas de las Mondas y de los toros en Talavera de La Reina*, 2001. Mas no cesa con lo expuesto su actividad en esta área cultural, pues Flores Arroyuelo, es autor de numerosos artículos referidos a los toros publicados en periódicos y revistas, así como otros que forman parte de obras referidas a la tauromaquia.

En mi archivo de cuestiones relacionadas con los toros, me tropiezo al iniciar estas notas con las colaboraciones en el periódico *La Opinión*, de Murcia, de Flores Arroyuelo. Corresponden a los años comprendidos entre 1988 y 1991, refiriéndose a cuestiones relacionadas con el toreo, adoptando en todas ellas el estilo periodístico. En idénticas condiciones encontramos otros trabajos suyos, que forman el elenco de una obra principal. Es el caso del Epílogo al libro *La Tauromaquia o arte de torear*, publicado en 1990; el trabajo *Toros de Cuerda, ritual de caza y de fiesta*, incluido en el libro *El toro de Cuerda en España*, texto de una conferencia impartida en Chiva (Valencia) en el año 2002; *El origen de las corridas de toros en España*, texto incluido en el libro *Ciclo de conferencias Manuel Granero* -Valencia, 2007, y por último *Torear, Pintar*, incluido en el nº 25 de *El Decano*, revista del Club Taurino de Murcia, del mes de octubre de 2009, donde de una manera magistral Flores hace un repaso a la calidad de importantes pintores en su obra relacionados con la tauromaquia.

El Ayuntamiento de Murcia publicó hace unos años una colección de dibujos de Emmanuel Witz, (1717-1797), que es la primera *Tauromaquia* de la que se tiene noticias. El título que lleva como introducción la colección, obra de Flores Arroyuelo, es *Combates de toros en España*. El autor de la magnífica colección, que en total son 26 láminas, es Emmanuel Witz, un suizo que recaló en España en el siglo XVIII, asistiendo a las corridas de toros, y como consecuencia realizando su trabajo con fuerza y belleza. Flores Arroyuelo, como ya hemos indicado, es autor del *Prologo o Noticia Inicial*, después que el Concejal y aficionado González Barnés pusiera en sus manos la colección. Relata Flores la llegada y estancia del suizo a

Madrid, que acompaña a Milord George Keith, ministro plenipotenciario ante la corte española de Fernando VI. Emmanuel Witz, muestra su interés por presenciar las corridas de toros, que entonces se celebraban en la capital del Reino, en una improvisada plaza en el camino de Alcalá, construida con madera y mampostería, sin grandes condiciones de seguridad. El visitante presenció el boato de aquellas Corridas Reales, que en la época se celebraban, como se destacaban en muchas publicaciones técnicas.

Witz, plasmó, en preciosos apuntes gráficos todo aquel espectáculo de los toros, por lo que con ello se fraguó la primera Tauromaquia de la historia del toreo. En el documentado escrito de Flores Arroyuelo, se estudian muy pormenorizadamente los 26 dibujos de la serie, destacando con precisión todo lo realizado en la plaza sobre el toreo, como igualmente la habilidad de los matadores o toreros. El conjunto de los dibujos, tiene un alto valor histórico, pues pone a las claras cómo era el toro en el siglo XVIII. Flores, se detiene, como buen conocedor de la lidia, en todos los detalles que ofrecen los dibujos, sin perder de vista que se trata de algo relacionado con el siglo XVIII, pero no duda en afirmar que aquí, y en esta serie, está el comienzo del toreo moderno. Los dibujos son de una nitidez y belleza extraordinaria, destacando en este sentido, a pesar de relacionarse con el siglo XVIII, y tener, por lo tanto, en cuenta la época de su ejecución, Francisco J. Flores Arroyuelo ha realizado un estudio profundo y serio, como son todas sus investigaciones, y ha destacado de los dibujos, suertes que entonces eran muy vistas en el toreo, y que hoy están en desuso. Desde el punto de vista histórico, el trabajo del escritor murciano tiene un interés extraordinario, como hemos podido observar.

Estos dibujos fueron publicados en la Revista *Les langues neolatines*, y al año siguiente, con todos los dibujos y texto completo en *L'Union des Bibliophiles Taurins de France*.

Vamos a ocuparnos de los tres libros de toros de los que es autor Francisco J. Flores Arroyuelo. En 1999, publica *Correr los toros en España. Del monte a la plaza*. Está dentro de la Colección “La Piel de Toro”, que dirige el catedrático universitario y escritor taurino Andrés Amorós. Se trata de una obra de gran interés, pues estudia con profusión de datos históricos de esta ancestral costumbre de muchos pueblos de España de correr los toros por las calles durante la celebración de sus fiestas patronales, o por acontecimientos de otros eventos festivos, como en Murcia tenemos, entre otros, los casos de Moratalla y Blanca. En torno a ocho capítulos va desarrollando el tema, partiendo, como dice el subtítulo, en cuanto al origen de la fiesta, “del toro objeto de la caza, al toro que es protagonista de las principales fiestas de pueblos y ciudades, guardando, por lo tanto una íntima relación, los toros con los festejos, como ya demostré en mis dos obras publicadas”, sobre todo en *La temática taurina en la literatura y en los medios de comunicación en Murcia* (2004). Si todos los capítulos de la obra de Flores Arroyuelo son interesantes, pues abarcan desde los orígenes tempranos de la fiesta, hasta su entronque con el folklore a fi-

nales del siglo XX, y dentro del sentido histórico que como método se observa en la obra, hay capítulos que al lector le pueden interesar sobre los demás, sin perder, pues, el hilo del relato que discurre para darnos a conocer la evolución del toreo, por lo que la obra tiene un sentido diacrónico, favoreciendo con ello el interés del lector. Son de mi admiración el capítulo V, que se refiere a la pervivencia de la fiesta de los toros, frente a la condena y prohibición de la Iglesia.

Las razones que tengo son muy claras. En mi libro *Historia del teatro en Murcia*, trato extensamente el tema “La prohibición de las comedias por la Iglesia”. A principios del siglo XIX, puesto que todavía la Iglesia se ocupaba de la licitud del teatro, el P. Simón López, escribe Pantoja, compone un farragoso libelo sobre el teatro, pero que también se refiere, sin profundizar, a los toros, es decir, a la prohibición de las corridas. Yo no había tenido ocasión de estudiar el tema en relación con los toros, pero en el trabajo citado, el Dr. Flores Arroyuelo, me lo aclara de una manera magistral. Otro capítulo interesante es el VII, pues nos ilustra el tránsito del toreo a caballo, al toreo a pie; con ello estamos avistando el toreo actual, y por supuesto las famosas *Tauromaquias*. Léida con detención esta magnífica obra de Flores Arroyuelo, estamos en condiciones de hablar del torero desde tiempos antiguos hasta hoy. Se trata, pues, de un magnífico ensayo, pero sostenido por un soporte erudito que se nota en toda la obra, por lo que me viene a la memoria lo que decía Guillermo Díaz-Plaja “Aferrad, ¡Oh eruditos!, los pies en el suelo, pero después volad”.

En el año 2000 publica Francisco J. Flores Arroyuelo su segundo libro de toros, con el título *Del toro en la antigüedad. Animal de culto, sacrificio, caza y fiesta*, también en Biblioteca Nueva, y en la Colección “Piel de Toro”, dirigida por Andrés Amorós, y con la colaboración del Ayuntamiento de Murcia. Tiene este libro una estructura particular, pues partiendo en el primer capítulo de las fiestas de toros a finales del siglo XX, en los cuatro restantes desarrolla el sentido ritual del toro, como sacrificio religioso en los pueblos de la antigüedad, Grecia y Roma, incluso a las mismas referencias en la Península Ibérica. Metodológicamente tiene un sentido regresivo, pues parte del presente para explicarnos el pasado. Ampliando un poco más lo que indicamos, y teniendo en cuenta su sentido histórico, nos da una idea clara, original y profunda, a veces penetrando en lo intrahistórico, de fenómenos que se derivan, no solo del toro como animal de lidia, sino del toro con otras perspectivas, a saber: el toro es el culto y sacrificio a los dioses en Grecia; también como sacrificio en la religión romana; el toro como actividad lúdica, u otras manifestaciones de tipo religioso que se dan en la Península Ibérica en la antigüedad. Unas vivencias personales son las que sostiene el tema, relativas a las fiestas de toros en el siglo XX, algo así como fijar el tema en los momentos actuales, y después proyectarlos de nuevo a la antigüedad clásica. De nuevo el carácter ensayístico de esta obra se aboca con frecuencia con matizaciones subjetivas. Esto es claro desde el principio, aunque Flores está sustentado por cierta apoyatura erudita. Estas citas

son oportunísimas, y demuestran el fino y escrupuloso talante del investigador, y al mismo tiempo la amplitud de sus saberes. Es interesante tener noticias tan plásticas de las fases por las que ha pasado el toro, su influencia en la cultura de los pueblos a través de los tiempos, siendo estas circunstancias obsesión permanente en los escritos del ensayista murciano. En este libro, como en otros del autor, se nota la cultura clásica que rodea la completa formación del Profesor Flores Arroyuelo, lo que le dota como autoridad en las materias que trata, no solamente en esta parcela taurina, sino en sus obras de investigación antropológica y literaria, así como en sus obras creativas.

Las Fiestas de las Mondas y de los toros en Talavera de La Reina, lo publica Flores Arroyuelo en 2001, a cargo de la Universidad de Murcia, y dedicado al ilustre ciezano Pascual Martínez Ortiz. El tema se singulariza en esta ocasión, pues tiene su ubicación en torno a la ciudad toledana de Talavera de La Reina. Pero la metodología que sigue el autor es la misma de siempre, ya que se encaja el contenido del ensayo, en un concepto general de la cultura. De una cultura que es importante en la época antigua, y que parece que España tuvo el privilegio de heredarla, pues aquí, y en los países de habla hispana, se ha desarrollado con éxito hasta nuestros días. Se vale Flores Arroyuelo en esta ocasión del testimonio de las Crónicas, y de autores significativos que se han ocupado de la cuestión, terminando la obra con el parecer de Cosme Gómez de Tejada sobre las Fiestas de Talavera de la Reina. Otra vez se unen toros y fiestas, como ocurre a través de los siglos.

Francisco J. Flores Arroyuelo, brilla con luz propia en el terreno de la intelectualidad murciana. Su labor como docente en nuestra Universidad, en donde tantos años ha profesado, ha sido muy eficaz, competente y rigurosa. Su tarea investigadora extensa y extraordinaria, dando a sus trabajos un amplio sentido humanístico, calando en el proceso humano de los acontecimientos, por eso destaca como antropólogo de fina sensibilidad. Ha cultivado, por su afición y conocimientos, la literatura de tema taurino, imprimiendo a sus ensayos, una actitud diacrónica y antropológica, sin orillar el sentido popular o folklórico cuando las circunstancias lo han exigido. Riguroso en sus investigaciones; firme en sus aseveraciones, ha sabido inculcar su sólida formación humanística en sus escritos. Observador y fiel receptor de la belleza, como ha demostrado en sus escritos sobre Bellas Artes. En cuanto a los toros, sus obras y artículos, enriquecen la bibliografía taurina, no solo de esta Región, sino de ámbitos más generales. Flores puede dar mas frutos, que esperamos maduren durante varios años más.

